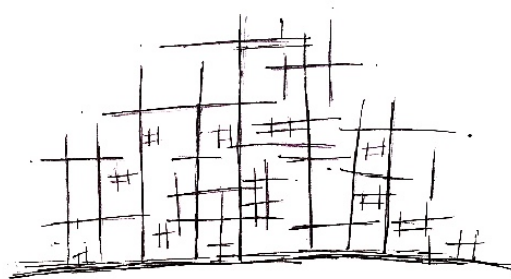


# Catalejos

---

Julio Rivera



Estos poemas originalmente fueron publicados en el libro "Premios de Literatura León 2015" por la editorial del Instituto Cultural de León. Ésta una versión electrónica de los mismos.

## **Metavacío**

Lancé una piedra  
al pozo  
y me cayó  
en la cabeza.

## **Fugaces**

¿Qué somos?, me pregunté  
mientras las balas atravesaban su cabeza.

Somos fuegos artificiales iluminando la noche;  
tomates aplastados en el mercado.

## **Duck Hunt**

Piense en un cuadrado,  
intente salir de ahí.

Vuele su imaginación  
y dispárele con una escopeta.

Patos volando en círculo.  
Perros cuadrados riendo.

## **Pantano**

Caímos en el lugar común.

Recuerdo una laguna mental.

Mojaba nuestros tobillos.

Chapuzamos como niños.

Hundimos nuestras cabezas hasta desaparecer  
y dejar inmóvil el paisaje.

## **Abanicos**

En la plaza  
dos doncellas muertas agitan su abanico.

Esperan al mismo hombre:  
una al esposo y la otra al amante.

El aire es el soplo de la muerte  
cuando pasa la guerra.

Nadie se acerca por su mal aliento.

## **Tres niñas corriendo por el cementerio\***

Salto mortal  
de una tumba a otra.

Cantan en coro toda la noche:

*"...con todos estos cuerpos  
nos alcanza para llenar el cielo..."*

\*Fragmento del mapa de la muerte.



## **Brújula**

Guiado por la estrella del norte

me di cuenta que

mi corazón

era sólo un corazón

y no un árbol en llamas

ni una granada de Pakistán.

## **La sombra del árbol**

Me até a un árbol para protegerlo.

No lo dudaron esas gentes;  
nos cortaron:

primero fui yo

después el árbol

al final cayó la sombra matando a todos.

## **Submundo**

Mi vida bajo el agua

la sombra enamorada

la soga vacía del suicida

el cuchillo cortado

los poemas quemados

la caída libre hacia el cielo.

## **Miedo a las alturas**

Hay días en que despierto y siento

que estoy atrapado en el sueño de un sujeto con corbata.

No es cualquier sueño bonito,

es uno de alturas:

caer desde el Lunes hasta el Viernes

y aparecer muerto en una oficina pública.

## **Lago rojo**

Llegué a un bar a media noche.

Estaban los mejores borrachos de la ciudad.

En la mesa sin luz había alguien especial.

(...)

De nuevo estoy discutiendo con las voces del pasado.

Tomé el último trago de mi vida.

Enfurecidas arremetieron contra mí.

Cuando abrí los ojos me encontré desnudo nadando en un Lago Rojo.

## **Sábado familiar**

Gustaba de disecar búhos en el sótano,  
otros días salía a mirar la lluvia con una lupa.  
Sentía satisfacción al observar  
los niños tomados de la mano dando vueltas alrededor de un pato.

Me causa cierta nostalgia ver esos  
animales muertos en el jardín.  
Mejor los llevo al sótano a protegerlos en frascos.

Durante la comida, el mayor pregunta:  
¿Qué hace toda esa gente corriendo tras esos autobuses sin pasajeros?  
Truchas.  
Homicidios.  
No lo sé, le digo, tampoco sé qué hacemos comiendo  
búho en esta vajilla dorada.

## **Domingo**

Al pisar el séptimo escalón  
en el séptimo día de la semana  
siete personas pierden la vida.

Dios nos perdone por guardar reposo  
como los muertos. Es curioso  
que nos mire desde lejos  
desde su propia oscuridad y no asome a dar la cara.

Los cristales de la ventana están rotos  
como los ojos de esa niña que mira la luna,  
—la luna también está rota—.

La señora con sus uñas largas  
acaricia un gato que no existe,  
el gato juega con un estambre que tampoco existe.

Los hilos cuelgan del techo,  
los cuerpos cuelgan de esos hilos,  
las sombras cuelgan de esos cuerpos,  
la agonía también cuelga de alguna parte.

## **De cada lado**

Cuando te fuiste  
me convertí en un panda  
que comía bambú.  
Esperé mirando a la ventana  
mientras llovía.  
Una ventana nos separa,  
no podremos cruzar al otro lado.  
Han pasado los meses,  
de mi lado está llegando Abril,  
sigo navegando  
entre ficciones  
en mi barco de papel.  
Allá afuera es Octubre  
vas viajando  
con tus alegrías  
en simuladores de aviones.  
Recuerdo cuando  
intentaste subir con una escalera  
hasta el balcón,  
ibas con tu pasamontañas  
color rosa.  
Te espantó cuando viste un panda  
comiendo bambú.  
Te fuiste  
pensando que habías  
subido a la casa equivocada.



## La edad del sol

Siempre hay un columpio  
para cada niño. También una soga  
para cada cuello. Hay que saber buscar  
la corbata correcta.  
Es preciso ajustarlo todo.

De niño tenía una corbata,  
con rayas amarillas como el sol.  
Me subía al columpio y me deslizaba  
como un péndulo. Por horas  
la pasaba solo.

Nunca lo he dicho  
ni se lo diré a nadie,  
pero  
solía  
pensar  
en  
la  
muerte.

De niño tenía un columpio amarillo,  
salía a pasearme cuando las cosas se ponían violentas  
con mis padres. En una ocasión me ajusté tanto la corbata  
que casi dejaron de discutir. Apenas y voltearon despreocupados  
para dirigir su mirada  
al otro que no era yo.

## **Solitarios**

Conducen los rebeldes  
del fuego. Al final de su inexorable  
manía, se encuentran en las madrugadas  
postrados como una planta seca  
en la maceta de un sillón.

Crece sin agua,  
ni milagros en Diciembre,  
como plagas se extienden  
por las sombras.

El tornado de sus ojos  
enrojece el paisaje  
y crean su propia alba.

La luz que les queda,  
vaga en un frasco con rumbo  
desconocido. Los protege el silencio  
de otros solitarios. La complicidad  
sigilosa.

Con chaquetas negras conducen en motos,  
van en reversa  
por túneles cavernosos  
y oblicuos, como los sueños  
de un señor a punto de morir,  
una y otra vez chocan  
con la noche, la inventan, la protegen  
y la dejan estrellada

en una postal tirada en la playa.

## **Asombrado**

I

Bajo una lámpara urbana  
nos reunimos por la noche;  
somos un grupo de gente brillante que  
sale a pasear su sombra.

Ellas gustan de correr detrás  
de la penumbra, aparecen y desaparecen  
en su hondo misterio.

Dan las once, dan las doce y me apresuro,  
es momento de lanzar un trozo de mi muerte para  
que vayan por ella y me la devuelvan más grande.

II

Entre las sombras se aman sin prejuicios,  
hacen el amor una con otra  
en todo momento  
en todo lugar.

He visto cómo se regalan flores negras  
y se dan besos infinitos  
en los parques.

El cansancio termina por aplastar la noche,  
se van deslizando en su oblicua grandeza  
por el asfalto;  
se expanden cubriendo toda la ciudad.

Es hora de descanso,  
de despedida cordial.  
Hay que programar el despertador  
con la canción de la muerte,  
nadie querrá llegar tarde la próxima semana.

## **Paseo**

Escalamos montañas,  
subimos elevadores que nos llevaron al cielo.

Aquí las aves muertas vuelan durante  
todo el año.

Y las nubes distraídas  
chocan entre ellas.

Cayó una tormenta.

Tocamos un timbre,  
las casas corrieron  
para no abrirnos;  
estábamos mojados.

Crecimos.  
Estabas furioso con tu familia.  
Cada noche ibas y  
lanzabas piedras  
a los cristales.

En la bicicleta nos sumergimos  
en el río;  
no era divertido  
caerse y raspase las rodillas.

Iba manejando (150 km/h)  
el vidrio estaba empañado  
de imágenes poéticas.

El retrovisor

me recuerda el daño:

"los objetos están más cerca  
de lo que aparentan".

## **El mundo se acaba en la playa**

Al filo de la costa  
la guillotina se prepara.

A la deriva  
desde un faro  
me vi  
casi  
sumergido  
por una tormenta  
eléctrica de palabras  
escritas en una postal.

El desastre  
provocó reposo.  
Un oleaje  
salado  
y triste.

Sus líneas  
describen  
la noche  
insomne.

Las olas  
estallan  
en los granos  
de arena  
y va sucumbiendo  
el mundo.



Las palabras  
se hunden  
en la incertidumbre  
de un mar  
rompe  
cabezas.

## SOBRE EL AUTOR

---

**Julio Rivera.** (León, Guanajuato 1992). Obtuvo el premio del Octavo Concurso de Poesía Libre en León 2015 con esta obra. Ha publicado en algunas revistas y blogs literarios.